

TERESA JIMÉNEZ-BECERRIL

“Es intolerable que se hagan homenajes a los asesinos y que las víctimas vivan en el olvido”

SE HAN CUMPLIDO 20 AÑOS DE AQUELLA TRÁGICA MADRUGADA DEL 30 DE ENERO DE 1998, CUANDO ALBERTO JIMÉNEZ-BECERRIL Y SU ESPOSA, ASCENSIÓN GARCÍA, REGRESABAN A SU CASA EN SEVILLA. DOS PISTOLEROS DE LA BANDA TERRORISTA ETA SE LES ACERCARON POR LA ESPALDA Y, SIN MEDIAR PALABRA, LES DESCERRAJARON SENDOS TIROS EN LA CABEZA. LOS TRES HIJOS DEL MATRIMONIO, DE CUATRO, SIETE Y OCHO AÑOS, NUNCA VOLVIERON A VER CON VIDA A SUS PADRES. ÉL ERA CONCEJAL DEL PARTIDO POPULAR EN EL AYUNTAMIENTO DE SEVILLA, DONDE EJERCÍA COMO TENIENTE DE ALCALDE, Y ELLA ERA PROCURADORA DE LOS TRIBUNALES.

Texto: MIGUEL RENUNCIO

Tan cobarde y cruel asesinato conmocionó a la sociedad española en general y, muy particularmente, a la sevillana, que salió a las calles para manifestar su enérgica condena. Teresa Jiménez-Becerril, hermana de Alberto, sigue encarnando hoy el espíritu de aquel movimiento en defensa de la libertad y manteniendo vivos los valores democráticos que defendía su hermano. Teresa preside la Fundación contra el Terrorismo y la Violencia Alberto Jiménez-Becerril y, desde 2009, representa a España en el Parlamento Europeo como diputada del Partido Popular.

Acaban de cumplirse 20 años del asesinato de Alberto y Ascen. ¿Cómo ha vivido usted este triste aniversario?

Todos los aniversarios son duros para mi familia y, así que pasen otros 20 años, lo seguirán siendo. Lo que sí he intentado y creo que conseguido es que este aniversario especial del asesinato de Alberto y de Ascen tuviera repercusión, y para ello grabamos un vídeo. Y también la Funda-

ción Alberto Jiménez-Becerril, que preside, otorgó el Premio contra el Terrorismo a Antonio Tajani, presidente del Parlamento Europeo, a quien conozco bien y sé de su compromiso con nuestra noble causa, y quien siempre se ha brindado a acompañarme en cualquier acto que he organizado en el Parlamento Europeo de apoyo a las víctimas. Mi misión es testimoniar y preservar la memoria, porque

el mayor regalo que podemos hacerle a ETA es nuestro silencio, porque si no recordamos ellos recuerdan por nosotros mintiendo, para conseguir ese final sin vencedores ni vencidos.

Aquel atentado conmocionó a toda Sevilla, que reaccionó con multitudinarias muestras de dolor y de rechazo al terrorismo, pero el tiempo pasa y



las nuevas generaciones no han tenido aquella experiencia. ¿Teme que la memoria de Alberto y Ascen acabe cayendo en el olvido?

Mientras yo viva no caerá en el olvido. Intentaré hablar, escribir y recordar como pueda. Pero lógicamente muchos jóvenes no conocen el terror que sembró ETA durante 60 años, por eso ese vídeo, que me propuso el Ministerio del Interior para las redes sociales, es un instrumento muy útil para que se conozcan los hechos. Un minuto y medio para relatar un crimen que marcó nuestras vidas y la de muchísimos sevillanos. La gran mayoría de los españoles siempre ha estado a nuestro lado y no quiere olvidar lo inolvidable. Pero es necesario que quienes tienen el poder de preservar la memoria y defender la dignidad de las víctimas no se abandonen al cómodo olvido.

“El mayor regalo que podemos hacerle a ETA es nuestro silencio, porque si no recordamos ellos recuerdan por nosotros mintiendo, para conseguir un final sin vencedores ni vencidos”

Ni los autores materiales del crimen, ni su cómplice, ni el jefe de ETA que ordenó actuar al “comando Andalucía” han manifestado ningún tipo de arrepentimiento ni se han desmarcado de la violencia. ¿Para usted sería importante que lo hicieran?

Los terroristas de ETA casi nunca se arrepienten. Su soberbia es tal que consideran necesarios esos asesinatos, las víctimas son nada para ellos, que desprecian la vida de los demás y no se consideran responsables del dolor causado. Estaban y están ciegos de odio, no fluye ninguna piedad por sus venas, ni por las de quienes les rinden homenajes. Para mí no significa nada lo del perdón, no pierdo ni un minuto de mi tiempo en pensarlo.

Ahora que ETA ha sido derrotada por el Estado de Derecho, aunque no ha llegado a disolverse, ¿cuál debe ser el papel de las víctimas del terrorismo en la sociedad?

ETA está derrotada pero la victoria no es completa. Muchos terroristas y sus cómplices han llegado a las instituciones, ellos creen que políticamente han ganado. Es siniestro lo que han declarado recientemente en el sentido de que quizás se disuelvan porque ya han cumplido su función y viene un cambio de ciclo. Ante este panorama desolador, las víctimas tenemos que luchar para que esto no acabe en un empate, porque entonces sí que se pisotearía la dignidad de las víctimas.

El mismo año en que Alberto y Ascen fueron asesinados, se creó en Sevilla la Fundación contra el Terrorismo y la Violencia Alberto Jiménez-Becerril. En este tiempo, ¿qué ha conseguido la Fundación?

Tengo el honor de ser presidenta de la Fundación y, como su nombre indica, el objetivo de ella es preservar la memoria de las víctimas y combatir el terrorismo de todas las maneras posibles. Para ello hacemos muchas actividades, como seminarios con jóvenes de carácter anual, a los que traemos al Parlamento Europeo, donde también hacemos conferencias con expertos en lucha antiterrorista y apoyo a las víctimas. También tenemos un proyecto llamado “El rincón de la memoria”, que consiste en colocar placas en diversos lugares de Sevilla que recuerdan a las víctimas del terrorismo. Además, tenemos un premio sobre fotografía y literatura para promover la cultura de la paz y denunciar la violencia. Hemos instaurado un nuevo premio periodístico, que



“Muchos casos de enaltecimiento en redes no se están considerando como humillación a las víctimas y no entiendo esa actitud. ¿Por qué las víctimas del terrorismo tenemos que soportar ese escarnio?”

distingue a quienes se significan en su lucha contra el terrorismo y su apoyo a las víctimas. Y el Premio de nuestra Fundación, que este año recibió Antoni Tajani, presidente del Parlamento Europeo. También colaboramos con las demás fundaciones de víctimas en la defensa de la memoria, la dignidad y la justicia.

El Parlamento Europeo, del que usted forma parte, está investigando por qué más de 300 asesinatos de ETA siguen aún sin resolver. ¿Qué frutos espera que dé esa investigación?

La Asociación Dignidad y Justicia presentó una petición al Parlamento Europeo, la cual apoyé, para que se esclarezcan los más de 300 asesinatos de ETA sin resolver. La petición sigue su curso. La Comisión ha escrito a las autoridades competentes de la investigación en España para tener información. Es importante que desde Europa se entienda la necesidad de tantas víctimas que merecen justicia.

Los homenajes a etarras en el País Vasco y Navarra o el enaltecimiento del terrorismo en las redes sociales, ¿siguen siendo dos asignaturas pendientes?

Absolutamente, sí. Me preocupa que como ETA no mata ello se traduzca en un “ETA no mató”. Es intolerable que se hagan homenajes a los asesinos y que las víctimas vivan en el olvido. Pensemos en Echarri-Aranaz, donde con dinero público se pagó un mapa de la memoria en el cual aparecía el terrorista que asesinó a Jesús Ulayar, como torturado, y su víctima ignorada o al nivel del asesino. O en Andoáin, donde los chivatos etarras que dieron información sobre Joseba Pagaza fueron recibidos como héroes. O en Villava, donde en más de una ocasión han homenajeado al asesino de mi hermano y su mujer. Una vez pude parar la infamia, otras no. Y así podría seguir dando ejemplos. Además, muchos casos de enaltecimiento en redes no se están considerando como humillación a las víctimas y no en-

“Algunos de los que hoy apoyan a los independentistas catalanes en el Parlamento Europeo ayer aplaudían a Otegi”



tiendo esa actitud. Mi pregunta es: ¿por qué?, ¿por qué las víctimas del terrorismo tenemos que soportar ese escarnio?

La presencia de Arnaldo Otegi en el Parlamento Europeo, hace dos años, puso de manifiesto el desconocimiento de la realidad de ETA por parte de algunos eurodiputados o su insensibilidad hacia las víctimas del terrorismo. ¿Ha cambiado esta situación?

Creo que ya dejamos claro en el Parlamento Europeo que Otegi es un terrorista. A mí no me dieron la palabra, pero como pude recordé que ni mi hermano ni su mujer iban a la guerra cuando los mató ETA. Que España es una democracia y que no necesitamos que ningún “falso hombre de paz” vaya contando mentiras por Europa. Siempre habrá algunos eurodiputados que le apoyarán. Lo trajo la GUE, la Izquierda Unitaria Europea, pero no hizo ninguna entrada triunfal. Creo que cada vez hay más conciencia del

dolor de las víctimas, porque hoy día el terrorismo golpea a toda Europa. Algunos de los que hoy apoyan a los independentistas catalanes en el Parlamento Europeo ayer aplaudían a Otegi. Dios los cría y ellos se juntan.

¿Existe consenso en el Parlamento Europeo respecto al rechazo del terrorismo yihadista y sobre cómo combatirlo?

Existe consenso respecto al rechazo del terrorismo yihadista. Sería un drama si no fuera así. Sobre cómo combatirlo, hay quienes se llenan la boca hablando de prevenir atentados pero luego, a la hora de legislar, no quieren que se considere delito el viajar para entrenarse en Siria u otros países en los campos de adiestramiento de terroristas. Y como esto, muchas más cosas. Hay mucha hipocresía en quienes hablan de proteger a los ciudadanos pero luego rechazan las medidas de seguridad. Para prevenir hay que legislar

en prevención y protección. Los ciudadanos deben poder vivir libres y seguros. Afortunadamente, aprobamos el informe sobre cómo combatir el terrorismo que amplía los delitos que permitirán a los jueces perseguir a los criminales.

¿Se están tomando medidas a nivel europeo para prevenir la radicalización violenta?

La radicalización es la base del terrorismo islamista y claro que tomamos medidas para detectarla y combatirla, ya sea en las familias, escuelas o prisiones. Hay que educar e integrar para evitar que quienes viven en Europa, muchos nacidos aquí, sean captados por las redes terroristas, que manejan perfectamente la propaganda y las emociones de muchos jóvenes. Nuestro trabajo para combatir el terrorismo va en muchas líneas. Para mí es vital prevenir, proteger, perseguir a los terroristas y responder a las necesidades de las víctimas. Esa es la estrategia.